

La Vida está en la Sangre

“Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre”
(Hechos 20:28).

Datos Acerca de la Sangre

La sangre sostiene vida. Es el líquido de vida del cuerpo. Lleva alimento al cuerpo y deshecha lo que no sirve. Muchas veces no pensamos acerca de la sangre hasta que vemos una herida o salir sangre por la nariz. De otro modo, la sangre continúa silenciosamente su trabajo. Sesenta mil millas de venas conectan cada célula viviente del cuerpo. El corazón bombea casi cinco litros de sangre por todo el cuerpo cada veinte y tres segundos.

La Biblia y la Sangre

La Biblia trata a la sangre como un líquido sagrado simbólico de vida. La palabra "sangre" es usada más de cuatrocientas veces.

Sangre circula por cada página y versículo de la Palabra de Dios. Desde Génesis hasta Apocalipsis vemos una corriente de sangre que imparte la vida misma de Dios.

El Antiguo Testamento y la Sangre

En el Antiguo Testamento los escritores mencionan en detalle los sacrificios de sangre.

Así como la sangre representa vida y alimenta cada célula en el cuerpo, la sangre de Jesús representa vida eterna al cristiano.

Muy a fondo del entendimiento judío había una asociación entre la sangre y la vida.

“Pero carne con su vida, que es su sangre, no comeréis” (Génesis 9:4).

Durante el tiempo de Moisés, Dios estableció su mandato para todas las generaciones.

“Estatuto perpetuo será por vuestras edades, dondequiera que habitéis, que ninguna grosura ni ninguna sangre comeréis” (Levítico 3:17).

“Porque la vida de la carne en la sangre está, y yo os la he dado para hacer expiación sobre el altar por vuestras almas, y la misma sangre hará expiación de la persona” (Levítico 17:11).

Ya que la sangre representaba la vida, los judíos no podían beber la sangre o usarla en ninguna de las comidas. Cada ama de casa judía revisaba su carne para asegurarse de que no hubiera sangre. La regla era incondicional: No comas la sangre porque contiene vida. Ningún judío comería sangre. Siempre era ofrecida a Dios como ofrenda.

Antes de salir de Egipto, se le instruyó al pueblo de Dios a que pusiera la sangre de un cordero en los postes de sus puertas. El Señor pasó de largo por cada casa que estaba protegida por la sangre.

“Y la sangre os será por señal en las casa donde vosotros estéis; y veré la sangre y pasaré de vosotros, y no habrá en vosotros plaga de mortandad cuando hiera la tierra de Egipto” (Éxodo 12:13).

El Nuevo Testamento y la Sangre

Más adelante, cuando los líderes de la iglesia primitiva tuvieron que decidir lo que deberían de seguir los cristianos gentiles, dos de las cuatro reglas tenían que ver con sangre.

"Que os abstengáis de lo sacrificado a ídolos, de sangre, de ahogado y de fornicación, de las cuales si os guardareis, bien haréis. Pasadlo bien" (Hechos 15:29).

Los apóstoles no permitieron el beber sangre y el comer carne la cual no había sido matada de una forma apropiada. En los animales estrangulados la sangre no había sido escurrida.

Sangre de Cristo

Referencias a la "sangre de Cristo" se refieren a la muerte de sacrificio de Cristo en la cruz.

"Pero si andamos en la luz, como él está en la luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado" (1 Juan 1:7).

"Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Si no coméis la carne del Hijo del Hombre, y bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero. Porque mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre, en mí permanece y yo en él. Como me envió el Padre viviente, y yo vivo por el Padre, asimismo el que me come, él también vivirá por mí" (Juan 6:53-57).

Jesús enseñó que debemos de "beber su sangre" (Juan 6:53). A los judíos se les enseñó que si ellos bebían la sangre del cordero, la vida del cordero entraba en ellos. Jesús estaba diciéndoles que si bebían su sangre, entonces su vida entraría en ellos.

"El siguiente día vio Juan a Jesús que venía a él, y dijo: He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo" (Juan 1:29).

Dios puso algo en Adán que lo hizo tener vida. Fue (el aliento de Dios) y la sangre lo que le dio vida. La sangre limpia las impurezas del cuerpo. Cuando Adán y Eva pecaron, ellos espiritualmente murieron.

"Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro" (Romanos 6:23).

El pecado hace que la sangre de Cristo pare de fluir en nuestras vidas. Una transfusión de sangre toma la sangre de un individuo sano y la pone en las venas de una persona enferma y sufriente. Mediante el arrepentimiento y el bautismo en agua en el nombre de Jesús, la sangre de Cristo nos limpia del pecado (basura).

La sangre de Jesús es poderosa ya que nuestro Redentor no tomó parte de la sangre de Adán. El no tuvo ni una sola gota de la sangre de Adán en sus venas. Un bebé que todavía no ha nacido no lleva la sangre de la madre, sino la del padre. Jesús fue concebido por el Espíritu Santo (Mateo 1:20).

"Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo" (Efesios 2:13).

Jesús hizo el sacrificio una vez por todas.

"Porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados" (Mateo 26:28)

Jesús ascendió a los cielos e hizo expiación por nosotros. En el Tabernáculo el sacerdote rociaba sangre una y otra vez. Había seis piezas de muebles en esta iglesia portátil. Ninguna de ellas era una silla. El sacerdote no podía sentarse porque su trabajo nunca era completo. Jesús ofreció un sacrificio por nuestros pecados y después se sentó. Su obra fue completa. "Consumado es" (Juan 19:30), El dijo desde la cruz.

"Pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios" (Hebreos 10:12).

No Sangre, No Remisión

"Y casi todo es purificado, según la ley, con sangre; y sin derramamiento de sangre no se hace remisión" (Hebreos 9:22).

"Porque la sangre de los toros y de los machos cabríos no puede quitar los pecados" (Hebreos 10:4).

"En esa voluntad somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre" (Hebreos 10:10).

"En quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia" (Efesios 1:7).

Preguntas de Estudio

1. ¿Qué hace la sangre por el cuerpo?

2. ¿Qué simboliza la sangre en la Palabra de Dios?

3. ¿Cuál es la regla incondicional concerniente a la sangre a la que los judíos tuvieron que apegarse?

4. Antes de salir de Egipto, ¿qué se les dijo a los israelitas que hicieran?

5. ¿Qué decidió el Concilio de Jerusalén (Hechos 15)?

6. ¿Por qué Jesús enseñó (simbólicamente) que deberíamos de beber su sangre?

7. ¿Qué hace que la sangre de Cristo pare de fluir en nuestras vidas?

8. ¿Cómo nos limpia la sangre de Cristo de nuestros pecados?

9. ¿Cómo es que la sangre de Cristo no está manchada de pecado?

10. ¿Por qué el sacerdote no se sentaba en el Tabernáculo?

11. ¿Por qué Jesús, nuestro Sumo Sacerdote, pudo sentarse?

12. De acuerdo a Hebreos 10:4, ¿qué no era posible?

13. ¿Cuántas millas de venas conectan cada célula viviente del cuerpo humano?
